

Gabriele Bizzarri

“Performar” Latinoamérica

Margherita Cannavacciuolo
Università Ca’ Foscari Venezia, Italia

Reseña de Bizzarri, G. (2020). “Performar” Latinoamérica. Estrategias ‘queer’ de representación y agenciamiento del Nuevo Mundo en la literatura hispanoamericana contemporánea. Milano: Ledizioni, 219 pp.

En el prólogo a su *Diccionario del amante de América Latina* (2006), Mario Vargas Llosa advertía sobre la pretensión «tan inútil como imposible» de definir la identidad latinoamericana, considerándola tajantemente una práctica de cirugía discriminatoria y excluyente. Al mismo tiempo, unas líneas más adelante, solucionaba el problema enumerando los variados orígenes y las múltiples aportaciones que contribuyen a dibujar el mural latinoamericano y apuntando a la imposibilidad de una identidad para el Subcontinente porque las encierra todas. A pesar de la fascinación que la postura y la retórica del intelectual peruano ejercen, la reflexión que propone encierra un lado oscuro sutilmente inquietante; me refiero a la caída en la deriva homogeneizadora que se esconde detrás de adjetivos como italiano, español, portugués, chino, japonés y africano, traídos a colación para describir la inabarcable realidad latinoamericana. En el ensayo que aquí reseñamos, su autor, Gabriele Bizzarri, profesor y estudioso de literaturas hispanoamericanas en la Universidad de Padua, reflexiona sobre la (in)sostenible y perpetua levedad y disolución del origen, de las identidades individual y colectiva latinoamericanas y de sus narraciones, a través del filtro de lo *queer*, que permite considerar América Latina como el teatro de una performatividad incesante que hace de ella un significante productivamente



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2021-08-24
Published 2021-12-06

Open access

© 2021 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Cannavacciuolo, M. (2021). Review of “Performar” Latinoamérica. Estrategias ‘queer’ de representación y agenciamiento del Nuevo Mundo en la literatura hispanoamericana contemporánea, by Bizzarri, G. *Rassegna iberística*, 44(116), 549-552.

vacío. Al mismo tiempo, en un camino de ida y vuelta, el ensayo plantea y demuestra cómo, por su inestabilidad ontológica y «vital» (40), Latinoamérica se convierte en la tierra prometida donde asentar la «ciudadanía *queer*» (13), zona de conflicto (28) y, por ende, taller de experimentaciones continuas a raíz de las cuales se dismantela la idea de Nuevo Mundo como nudo de una serie de políticas identitarias limitantes y obsoletas, se remata la sustancia artificial del mismo y de todo nombre atribuido a esa porción de mundo, y se vuelve a reflexionar acerca del Subcontinente bajo la inédita propuesta taxonómica de *Queeramérica*.

Los que el autor tilda de «clásicos periféricos» (12), textos publicados en los últimos treinta años que quedaron no debidamente valorados en su momento, se convierten en el punto de observación privilegiado a partir y a través del cual abordar la oblicua diversidad como cifra estructural de lo latinoamericano y releer la historia de sus poéticas culturales y producciones literarias. En relación dialéctica más o menos explícita con la provocadora propuesta volpiana que sancionaba la muerte de América Latina, estas «textualidades otras» (12) y los cuerpos (en el sentido amplio del término) disidentes y errantes (45) que (re)presentan, se configuran como los hijos traviesos de una madre patria construida, por contra, sobre cuerpos normativos y vacíos, y, sin aceptar avasallarse a las etiquetas –sobre todo a las que proceden de la categoría de lo autóctono o de lo sexualmente determinado–, reestablecen la necesidad de pensar lo que llamamos América Latina, por falta de mejor nombre como diría Julio Cortázar, bajo la clave de lo performativo. Es así como estos textos se rescatan desde la óptica de lo disonante y lo excéntrico, ya que ponen en tela de juicio toda fijeza utópica, tanto cultural como genérica (en la feliz ambivalencia del término), para reestablecer la primacía de la disidencia y la variación. Este conjunto de textos configura, en la valiosa propuesta del estudioso, un cuerpo colectivo «estructuralmente oblicuo y anticategorico» (13) que rechaza definitivamente cualquier tentativa de colonización y de canonización.

A este respecto, la mirada *queer*, atenta y sensible de Gabriele Bizzarri sondea y revisa críticamente, entre otros, el mestizaje de Antonio Cornejo Polar y José María Arguedas, la criollización universal de Antonio Benítez Rojo, las elaboraciones de la expresión americana de Lezama Lima y Severo Sarduy, las amplificaciones transmediáticas que Pedro Lemebel y Francisco Casas hacen del ya performativo autorretrato icónico de Frida Kahlo, así como la dialéctica que se entabla entre las representaciones de la homosexualidad, y su cuerpos en tránsito y en contra, y las de lo normativo y lo dogmático donde encaja lo criollo socialmente codificado y codificable, en textos canónicos y anticanónicos como, por citar algunos ejemplos, los de Reinaldo Arenas, Pablo Palacio, José Donoso y Manuel Puig. La ola renovadora de este inédito trabajo embiste tam-

bién los edificios literarios de otros númenes tutelares de las letras latinoamericanas como Jorge Luis Borges, Juan Rulfo y Gabriel García Márquez, desvelando su rasgo de palimpsestos diversa o transversalmente productivos.

Las dos partes que configuran el trabajo constituyen dos caras de una ‘moneda crítica’, por apropiarnos de una imagen simbólica y metafórica recurrente en la poética de Borges, redonda y completa. Si en la primera parte se asienta el edificio teórico que mueve y sostiene la especulación, en la segunda se ofrece, como casos de estudio emblemáticos a la hora de concretar la teoría, los análisis específicos de las producciones de la tríada chilena constituida por Pedro Lemebel, Diamela Eltit y Roberto Bolaño, la obra de este último escudriñada con particular agudeza y originalidad.

El cuerpo, en la acepción amplia del término, como (anti)dispositivo para cuestionar, derrumbar y, tal vez, resignificar lo que se ha vuelto insoportablemente «torcido» (25) constituye uno de los hitos principales que cruza y une las obras de los tres escritores. Los antihéroes travestis no uniformables y performativos de Pedro Lemebel -inciador, según Bizzarri, de la resignificación de las narraciones obsoletas que caracteriza Queeramérica-, los cuerpos comprometidos e hirientes de Diamela Eltit -espejo de la disorganicidad cultural del cuerpo tercermundista (148)-, y los personajes, los espacios y los textos extrañados, contaminados, borrados y maquillados de Roberto Bolaño, franquean todo intento de clasificación y proponen formas distintas de habitabilidad de un real sancionado como definitivamente precario.

Sin embargo, a medida que escribimos esta reseña, nos damos cuenta del peligro de caer en la superficialidad a la hora de intentar brindar una imagen fiel de los contenidos tan específicos, densos y escudriñados de manera vertiginosamente profunda, que el ensayo plantea. Con la finalidad de no reducir su alcance ni quitarle el placer de la aventura al afortunado lector, se pretende subrayar el valor metodológico del estudio, así como su tino.

El trabajo de Gabriele Bizzarri se yergue como un instrumento hermenéutico acertado y agudo para leer a contraluz la sintaxis rebelde e huidiza que caracteriza lo latinoamericano; se trata de un ejercicio de desenmascaramiento de las actitudes anquilosadas que se esconden detrás tanto del enfoque conflictivo como del aglutinador, a la vez que un elogio de lo movedido, lo oblicuo y lo constantemente en fuga que caracteriza las sociedades, las culturas y los poderes significantes latinoamericanos.

Al mismo tiempo, cabe subrayar que el logro de este ensayo es doble. Por un lado, Gabriele Bizzarri, con su hábil manejo de herramientas teóricas complejas, brinda una aportación novedosa al debate, a veces estancado e infértil, sobre la esencia latinoamericana, y hasta lo supera mediante la propuesta de ‘queerización’ de la mis-

ma, ya que el examen del autor penetra la compleja interseccionalidad latinoamericana a través de la discordancia queer y presenta la inestabilidad inherente al «significante América Latina» (40) así como su potencial anti- y des-identitario como estigma a la vez que como punto de arranque de nuevas posibilidades de creación y significación. Por otro lado, el estudioso restituye a los *Queer Studies* la amplitud que les corresponde (nótese su advertencia acerca del riesgo de «queerizar lo queer», 38, y la puntual definición de queer como «un dispositivo universal de contestación de las verdades aparentes mediante la teatralización», 126), ya que los sustrae a cierta aplicación tiránica de los mismos que los reduce a disputas de género en términos improductivos, y los vuelve a situar como soberanos de aquellas movilidad y porosidad del lenguaje que perturba, cuestiona y forcejea cualquiera tentativa de cierre (social, cultural, crítico, conceptual, genérico), y confirma la primacía de lo que no tiene nombre, de lo irresuelto, de lo *inbetweenery* opaco.

A raíz del doble fenómeno de la latinoamericanización de lo queer y la queerización de lo latinoamericano (39) que el ensayo teoriza y explora de manera magistral, “*Performar*” *Latinoamérica* socava la hermenéutica de la sospecha, así como –parafraseando al Pedro Henríquez Ureña de *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (1928)– la visión «directa» a toda costa y la pretendida relación «educada» que ciertas «fórmulas del americanismo» entablan con lo maravillosamente huidizo latinoamericano, y ofrece a quien se adentre en sus páginas una *reparative reading*, por citar un concepto defendido por la estudiosa de lo queer Eve Kosofsky Sedgwick, de las textualidades y problemáticas vinculadas con la elusiva variedad latinoamericana, sustraéndolas a la lógica binaria y volviendo a poner en el centro de atención su fértil punto de huida.

Finalmente, el libro de Gabriele Bizzarri se yergue como un ensayo actual y necesario, que marca un giro epistemológico significativo al configurar una nueva cartografía latinoamericana, o queeraamericana, donde, podríamos sostener cruzando la teoría de Gyorgy Lucácks con el planteamiento antes citado de Kosofsky Sedgwick, se reafirma el nomadismo de la identidad y de las formas de representación y se promueve su potencial productivo y renovable como un nudo significativo fundamental a la hora de leer, pensar y escribir sobre ese Subcontinente cuyo nombre se ha vuelto una manta desgastada que ya no basta para cubrirlo todo.